

SUBFAMILIA PSEUDOCOCCINOS

Se caracteriza esta subfamilia de los Pseudococcinos o Dactilopinos por que las larvas de los Coccidos que a ella pertenecen tienen antenas de seis artejos y carecen de espinas estigmáticas. Tienen ojos y forma aovada, con patas bien desarrolladas; la segmentación es bien visible. Anillo anal provisto de cerdas y segmento anal arqueado formando dos lóbulos, uno a cada lado.

La hembra adulta es de forma variable, según el género, pues en unos es de forma elíptica algo alargada y algo convexa en su parte dorsal, como en *Phenacoccus*, *Pseudococcus*, etc.; en otros, su contorno es circular y fuertemente convexa, como en *Nidularia*; otros arquean el extremo del abdomen, como ocurre en *Rhizoecus*.

En cuanto a la manera de protegerse puede ser, ya cubriéndose de secreción de cera en forma de polvo blanco harinoso, o cubriéndose por una capa delgada de cera (*Nidularia*) o fabricando con filamentos cerosos un saco más o menos afieltrado, que por dentro es liso y brillante y por fuera más o menos filamentoso, presentando en su extremo posterior un orificio por donde salen las larvas, pues los huevecillos se incuban dentro de este saco protector. Otras veces (como ocurre en *Gossyparia*) el saco afieltrado es incompleto, quedando el dorso al descubierto; los huevecillos se incuban de la misma forma que en los anteriores. Las hembras tienen glándulas productoras de cera, la cual sale en forma de filamentos, con los que protegen los huevecillos al hacer la puesta y que pueden estar situados en el extremo posterior del animal o salir no solamente del extremo, sino de todo su contorno, menos de la parte anterior, como sucede en el género *Nidularia*.

Las antenas pueden estar desarrolladas, con un número de artejos variable según el género y a veces según la especie, llegando, cuando más, a tener nueve artejos (*Phenacoccus*); en otros casos las antenas están reducidas a tubérculos (*Nidularia*).

El tegumento del animal puede tener discos ciríparos, de un solo orificio o de varios, espinas glandulares y tubos ciríparos. Otros tienen tubos ciríparos que terminan al exterior en un abultamiento que está rodeado por cuatro espinas separadas entre sí sus inserciones por igual distancia en el perímetro del tubérculo y dirigidas hacia fuera formando un ángulo de 45 grados aproximadamente (*Phenacoccus*).

Las patas pueden ser fuertes y funcionales en el adulto, siendo el animal móvil (*Pseudococcus*) o faltar por completo en el adulto (*Nidularia*).

Durante su vida la mayor parte son móviles, pero cuando van a efectuar la puesta se fijan y quedan inmóviles, fabricando una cubierta o saco donde quedan protegidos los huevos; otros forman, con filamentos de cera, un saco ovífero que queda situado en la parte posterior del animal o a su alrededor (*Nidularia*).

El macho es de forma alargada y tiene la cabeza cordiforme o redondeada, con seis ojos simples: dos dorsales, dos ventrales y dos laterales. Las antenas son de diez artejos y provistas de numerosos pelos. Las patas están bien desarrolladas. Las alas son anchas y los halterios grandes. Los segmentos del abdomen con secreción de cera en forma de filamentos muy cortos, apenas visibles los laterales, y dos filamentos caudales largos. Órgano copulador pequeño, apenas saliente.

Los géneros de esta subfamilia se pueden diferenciar por la siguiente clave:

1. Hembra adulta con antenas atrofiadas o rudimentarias y careciendo completamente de patas. 8.

Hembra adulta provista de antenas y patas bien desarrolladas y la segmentación del cuerpo bien visible. 2.

2. Hembra adulta en la última fase de su vida incluida en un saco formado por filamentos entrecruzados a manera de fieltro, ya completo o abierto por su parte dorsal. 3.

Hembra adulta, a lo más, cubierta por secreción de cera en forma de polvo blanco harinoso. 6.

3. Cubierta o saco que envuelve por completo al animal. 4.

Cubierta incompleta, que sólo protege la parte ventral y los lados, quedando descubierto el dorso del insecto, en el que se aprecia la segmentación.

GOSYPARIA.

4. Hembra adulta con mentón monómero.

APTEROCOCCUS.

Mentón no monómero.

5.

5. Hembra provista de espinas cónicas en el dorso y en los bordes. Cubierta del animal de forma de coco algo aplastado. Lóbulos anales normalmente muy pequeños o rudimentarios.

ERIOCOCCUS.

Hembra adulta sin espinas cónicas glandulares en el dorso y en los bordes. Cubierta del animal de forma cilíndrica fuerte. Lóbulos anales muy anchos.

RIPERSIA.

6. Tegumento de la hembra adulta provisto de tubos ciríparos que forman al exterior un saliente o tubérculo con cuatro espinas, o careciendo de éstas y con discos ciríparos en grupos de tres. Antenas de nueve artejos.

PHENACOCCLUS.

Hembra adulta sin tubos ciríparos provistos de espinas. Cuando más, sus antenas tienen ocho artejos.

7.

7. Antenas acodadas de cinco artejos.

RHIZOECUS.

Hembra adulta con antenas rectas, de ocho artejos.

PSEUDOCOCCLUS.

8. Hembra adulta abrigada en un cojín ceroso que deja al descubierto el dorso del insecto, análogamente a *Gossyparia*. Anillo anal con pelos.

NIDULARIA.

Hembra adulta sin cojín ceroso. Anillo anal con seis largos pelos únicamente.

ANTONINA.

GÉN. PHENACOCCLUS Kll.

Pseudococcus SIGNORET (en parte): Ann. Soc. Ent. Fr., (5), V, p. 328 (1875).

Phenacoccus COCKERELL: Entomological News., IV, p. 318 (1893).

Heliococcus SULC: Act. Soc. Ent. Bohemiæ, IX, p. 39.

Este género se caracteriza por tener la hembra adulta las antenas formadas por ocho o nueve artejos y rectas. La cutícula está provista de numerosas espinas glandulares y tubos ciríparos, fabricando la hembra, al final de su vida, un ovisaco en el extremo posterior, análogo al de *Pseudo-*